



HISTORIA DE UNA PROMOTORA COMUNITARIA SEÑORA ZOILA ESPERANZA MORÁN TÚN

Participante del Programa Conjunto “Empoderamiento Económico de las Mujeres Rurales”, ejecutado por
FAO, FIDA, ONU Mujeres y PMA, financiado por los gobiernos de Noruega y Suecia.

Datos importantes

Fecha de nacimiento:

15 de Septiembre de 1,983

Lugar donde reside actualmente:

Comunidad, Las Flores, San Miguel
Tucurú, Alta Verapaz

Lugar de nacimiento:

Comunidad San Pablo Papalhá, Santa
Catalina, La Tinta Alta Verapaz

Edad:

33 años

Madre: Juliana Tún Mistí

Padre: Antonio Morán Beb

Conyugue: Domingo Cahuec

Hijos: 3 **Hijas:** 2

Mujer indígena Q'eqchi'

*“Participar es importante, porque
perdemos la vergüenza, aprendemos
y ya no nos dá miedo hablar”.*

Zoila Morán, promotora comunitaria



Descripción de la fotografía: Zoila Morán
capacitando a mujeres rurales en el tema
Huertos Familiares de Traspatio, a través de
la incorporación de nuevas especies.



Zoila Esperanza Morán, es una mujer indígena Q'eqchi', no sabe leer y escribir, cuenta que es la hermana mayor de dos hermanas y un hermano, pues por ser la mayor no tuvo la oportunidad de asistir a la escuela. Y en aquel entonces la madre le decía que “eso no era importante para una mujer”.

Su niñez la vivió colaborando con su mamá en los quehaceres del hogar.

A la edad de los 15 años contrajo matrimonio. A esa edad, ella no tenía contemplado convertirse en esposa y madre. Sin embargo, su padre no le consultó si estaba de acuerdo.

Contrajo matrimonio, y tal y como es la costumbre local, al hacerlo se trasladó a la comunidad de Las Flores, dejando lejos a su familia primaria.

Desde entonces, vive en dicha comunidad. Hoy, con 18 años de matrimonio, tiene una familia integrada por su conyugue, 3 hijos y 2 hijas, que han sido su principal motivo para salir adelante. Su hijo mayor, Juan Cahuec de 17 años, la motivó a participar en el programa conjunto. Gracias a su participación activa se ha capacitado en diferentes temas que han sido de beneficio para su familia pues mejoró su producción y ha diversificado la alimentación de su familia.

El grupo comunitario que lidera, está formado por 16 mujeres participantes de su comunidad. Zoila Morán funge como promotora y líder, lo cual la llena de satisfacción y orgullo.

Las capacitaciones y giras...

Las capacitaciones, para ella ha sido de mucha importancia ya que a través de este fortalecimiento de conocimientos ha mejorado su producción de maíz y frijol; de igual manera la diversificación de sus cultivos e implementación de huertos le permite diversificar su alimentación. Manifiesta que este tipo de actividades la ayudan a tener nuevos conocimientos y que no se le vea únicamente en tareas del hogar.

“Hemos demostrado en la comunidad de que las mujeres podemos salir adelante y que no solo servimos para la casa” Sra. Zoila Morán.



En relación a las **giras de intercambio de experiencias**, manifiesta que ha sido una herramienta importante pues generan cambios de actitud. Estos conocimientos la han empoderado y las palabras de su madre "no son cosas de mujeres" han quedado atrás.

"Las mujeres podemos salir adelante. Es con conocimiento, voluntad y trabajo" indica Morán.

"Su rol como Promotora Voluntaria"



Ser una de las promotoras voluntarias del grupo de mujeres que participan en el Programa Conjunto, ha sido una experiencia valiosa porque le ha permitido salir a capacitarse y participar en giras en otros departamentos del país, incluso en lugares que nunca pensaba conocer.

"Mi esposo ha sido un gran apoyo, juntos decidimos que mi papel en la comunidad es importante. Él me apoya cuando debo de salir de

la comunidad para tener nuevos conocimientos" indicó Morán.

Ella está consciente de lo que significa ese apoyo y la generación del conocimiento que está desarrollando, porque "todo lo que aprendo lo transmito a las 15 mujeres que integran mi grupo" indica.

El hecho de no saber leer ni escribir no ha sido una barrera. "La ventaja de la metodología campesino a campesino y aprender-haciendo es que aprendo en base a la experiencia y vivencia" comenta la promotora.

Ella replica sus conocimientos en base a la misma metodología con la que aprende. Esta manera "fácil y práctica" de adquirir conocimientos ha permitido que su grupo establezca buenas prácticas, tales como: diversificación de cultivos, siembra y fertilización adecuada de su cultivo de maíz y frijol, establecimiento de huertos familiares, elaboración de abonos orgánicos (aprovechando residuos de cosecha y de cocina), elaboración de insecticidas, fungicidas y foliares (aprovechando los recursos de la comunidad), manejo post cosecha de su cultivo de maíz y frijol y la producción de pilones a través de bandejas, entre otras actividades. La dinámica de la familia de Morán ha tenido un impacto en las familias cercanas pues el apoyo de su esposo e hijos es evidente.

Ese ejemplo, motiva a los esposos de las mujeres que integran su grupo y los capacita para que el trabajo se realice con la participación de la familia.

Morán recibe acompañamiento permanente del personal técnico del Programa Conjunto, del Ministerio de Agricultura Ganadería y Alimentación (MAGA), de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN), del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) y las Oficinas Municipales de la Mujer, instituciones que trabajan de manera articulada en el marco del Programa Conjunto.

"Lo bonito de estar en el programa es que no solo aprendo yo, sino mi familia también y también mis compañeras mujeres y no solo las del grupo del Programa Conjunto, sino otras vecinas, porque nos preguntan cómo hacemos para tener nuestras hortalizas y otras siembras y esto me hace feliz porque ahora yo enseño" cuenta Morán.

Estas visitas de asistencia técnica y monitoreo han sido una estrategia para evaluar la implementación de actividades. Una de las primeras dificultades con las que se encontró en la fase inicial del proyecto, fue que a las de su grupo no les gustaba que alguien de su comunidad las monitoreara. Sin embargo, se dieron cuenta que el tener la presencia constante de una promotora las motivaba a hacer mejor las actividades. Esto tuvo como consecuencia la generación de excedentes que comercializan a pequeña escala.

Este pequeño grupo de mujeres organizado están dando valor a sus productos y los comercializan. Venden elotes cocidos, tamalitos de elote, atol de elote, tamalitos de frijol, etc., que



generaron una ganancia de Q.400.00 al grupo. Con esta ganancia iniciaron un proyecto de siembra de tomate en 0.04 hectáreas de terreno y tienen planes de implementar otros cultivos para comercializar a nivel del mercado del municipio.